

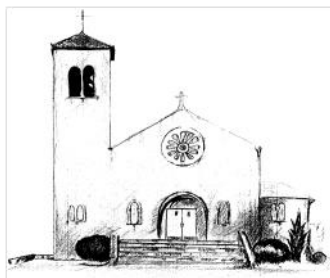
COMISIÓN DE PASTORAL LITÚRGICA  
Parroquia de San Pedro Mártir de Verona

Subsidio para orar en familia

1º Domingo de Cuaresma  
(Ciclo C)



- Durante la emergencia sanitaria -



Domingo 6 de marzo, 2022

# RITOS INICIALES

Reunida la familia en el lugar más acorde que hayan dispuesto para la celebración (hay que prever un pequeño altar: con un crucifijo, el cirio pascual o un par de velas encendidas, y un signo que recuerde el tiempo de pascua) y en un ambiente de silencio y recogimiento interior y exterior, tiene lugar la siguiente celebración que podrá ser guiada por quien haga cabeza en la familia.

Puede entonarse un canto apropiado, o el siguiente:

*A Ti levanto mis ojos,  
A Ti que habitas en el cielo;  
A Ti levanto mis ojos,  
porque espero tu misericordia.*

Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores,  
así están nuestros ojos en el Señor  
esperando su misericordia:

*A Ti levanto mis ojos...*

Como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,  
así están nuestros ojos en el Señor  
esperando su misericordia:

*A Ti levanto mis ojos...*

Terminado el canto, el que guía dice:

En el Nombre del Padre † del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan y responden: Amén.

## Saludo

Luego el guía dice:

Bendigamos a Dios Padre, que nos reúne en nombre de Cristo para que unidos con toda la Iglesia estemos en comunión los unos con los otros por la fuerza de su Espíritu Santo.

Todos responden:

Bendito seas por siempre Señor.

Enseguida, hace la siguiente monición:

En nuestro bautismo, por mediación de nuestros padrinos, dijimos NO a Satanás y a sus tentaciones, antes de decir SÍ a la Alianza de amor, que Dios nos ofrecía. Allí nos unimos a Jesús en su NO a Satanás y a sus tentaciones que intentaban hacerle abandonar su misión de hacer volver al pueblo al amor de la Alianza con Dios. --- Durante la Cuaresma recibimos el reto de hacer real y verdadero ese SÍ y ese NO. ¿Estamos dispuestos, como Jesús, a ser fieles a nuestra misión en la vida, a unirnos a Jesús en su NO a todo lo malo y en su SÍ a Dios, al prójimo y a lo más sano y verdadero de nosotros mismos?

## Súplica de perdón

A continuación, el guía, invita a todos a pedir perdón, conscientes que quien necesite celebrar el sacramento de la Penitencia lo ha de buscar al paso de la contingencia sanitaria.

El guía invita al arrepentimiento:

Damos la bienvenida a esta Cuaresma como un tiempo para buscar conversión y reconciliación.

Se hace una breve pausa de silencio.

Después el guía dice:

Señor Jesús, que tu Santo Espíritu nos lleve a nosotros también al desierto para recuperar nuestras mejores actitudes de oración:

*R. Señor, ten piedad.*

Cristo Jesús, Que tu Santo Espíritu nos conduzca también a nosotros al desierto para redescubrir a nuestro prójimo:

*R. Cristo, ten piedad.*

Señor Jesús, que tu Santo Espíritu nos lleve también a nosotros a percatarnos de nuevo de lo que realmente importa en nuestra vida:

*R. Señor, ten piedad.*

El guía concluye con la siguiente plegaria:

Señor, en tu amable bondad perdona todos nuestros pecados, reavívanos, haznos nuevos y llévanos a la vida eterna.

Todos responden:

Amén.

Acabada la súplica de perdón, el guía dice la siguiente oración:

Concédenos, Dios todopoderoso, que, por las prácticas anuales de esta celebración cuaresmal, progreseemos en el conocimiento del misterio de Cristo, y traduzcamos su efecto en una conducta irreprochable. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos responden:

R. Amén

Durante el tiempo de Cuaresma no se dice Gloria.

## LITURGIA DE LA PALABRA

Lecturas del día, opcionales:

1ª Lectura: Del libro del Deuteronomio 26, 4-10

2ª Lectura: De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 10, 8-13

Como preparación a la escucha del Evangelio, y permaneciendo de pie, un miembro de la familia proclama el siguiente salmo, diciendo:

Oremos con el Salmo:

del salmo 90

**R. *Tú eres mi Dios y en ti confío***

Tú, que vives al amparo del Altísimo y descansas a la sombra del Todopoderoso, dile al Señor: "Tú eres mi refugio y fortaleza; tú eres mi Dios y en ti confío". **R.**

No te sucederá desgracia alguna, ninguna calamidad caerá sobre tu casa, pues el Señor ha dado a sus ángeles la orden de protegerte a dondequiera que vayas. **R.**

Los ángeles de Dios te llevarán en brazos para que no te tropieces con las piedras, podrás pisar los escorpiones y las víboras y dominar las fieras. **R.**

"Puesto que tú me conoces y me amas, dice el Señor, yo te libraré y te pondré a salvo. Cuando tú me invoques, yo te escucharé, y en tus angustias estaré contigo, te libraré de ellas y te colmaré de honores". **R.**

Puede dejarse un momento de silencio contemplativo.

Antes de la proclamación del Evangelio se canta: *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

Entonces el que guía dice: **Escuchen hermanos el santo Evangelio según san Lucas** 4, 1-13

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y conducido por el mismo Espíritu, se internó en el desierto, donde permaneció durante cuarenta días y fue tentado por el demonio.

No comió nada en aquellos días, y cuando se completaron, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan". Jesús le contestó: "Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre*".

Después lo llevó el diablo a un monte elevado y en un instante le hizo ver todos los reinos de la tierra y le dijo: "A mí me ha sido entregado todo el poder y la gloria de estos reinos, y yo los doy a quien quiero. Todo esto será tuyo, si te arrodillas y me adoras". Jesús le respondió: "Está escrito: *Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás*".

Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, arrójate desde aquí, porque está escrito: *Los ángeles del Señor tienen órdenes de cuidarte y de sostenerte en sus manos, para que tus pies no tropiecen con las piedras*". Pero Jesús le respondió: "También está escrito: *No tentarás al Señor, tu Dios*".

Concluidas las tentaciones, el diablo se retiró de él, hasta el momento oportuno. **Palabra del Señor.**

Todos aclaman.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Luego el que guía los invita a sentarse y guardar un momento de silencio.

Puede leer la siguiente reflexión:

## Reflexión

Camino hacia la Pascua. El relato de las tentaciones de Jesús en san Lucas es precedido por el texto de su genealogía, la cual se remonta hasta Adán. Jesús, por lo tanto, es presentado como el nuevo inicio de la humanidad. Y, al igual que el primer hombre, podemos decir que todo hombre es sometido a la tentación. Los cuarenta días transcurridos en el desierto constituyen una cifra simbólica. Número con muchas resonancias bíblicas: entre éstas, los cuarenta años del éxodo, los cuarenta días del ayuno de Moisés en el monte Sinaí, el camino de Elías hacia el Horeb. Jesús es tentado por el diablo (“el que divide”) para optar por un proyecto alternativo a la voluntad del Padre: realizar su misión según las expectativas de la mayoría de los israelitas.

A este respecto dice san León Magno: “Para todos los días del año que la devoción cristiana honra en varios modos, no hay uno que supere por importancia la fiesta de la Pascua, porque ésta hace sagradas todas las otras solemnidades. Ahora bien, si consideramos lo que el universo ha recibido de la Cruz del Señor, reconoceremos que, para celebrar el día de Pascua, es justo prepararse con un ayuno de cuarenta días, para participar dignamente a los diversos misterios. No sólo deben purificarse de todas las manchas los obispos, los sacerdotes, los diáconos, sino todo el cuerpo de la Iglesia y todos y cada uno de los fieles, para que el templo de Dios, que tiene como base a su mismo Fundador, sea hermoso en todas sus piedras y resplandeciente en cada una de sus partes”.

Jesús es tentado por Satanás en el desierto. La Cuaresma es una larga “marcha” de purificación para poder participar dignamente a la plenitud del don transformador de la Pascua, que Cristo nos ofrecerá como expresión máxima de la plenitud de su amor. En este sentido las tres lecturas bíblicas propuestas para nuestra reflexión son muy adecuadas para hacernos captar el sentido y la orientación de esta marcha, fatigosa pero también gozosa, hacia la tierra prometida que es la Pascua cristiana. No entramos en los aspectos crítico-histórico- literarios que subyacen al relato de las tentaciones de Jesús y que “saltan a la vista” de quienes hagan una comparación entre la triple narración de los Evangelios sinópticos.

Durante cuarenta días y fue tentado por el demonio. Nos parece que en estas palabras encontramos una primera indicación. Para san Lucas la “tentación” se extiende a todo el tiempo de la permanencia de Jesús en el desierto; pero no sólo, va más allá, ¡se extiende hasta el momento de la Pasión! Es la «tentación» que se apodera de toda la vida de Cristo. De hecho, a diferencia de san Mateo, san Lucas concluye este relato diciendo: “el diablo se alejó de él, hasta el momento oportuno”. El “momento oportuno” será precisamente el tiempo de la Pasión, donde el “diablo” de nuevo aparece como el orquestador de la traición de Judas (Le 22,3) y de la violencia física de su arresto.

Si eres el Hijo de Dios... El pasaje lucano nos permite entrever el “género” de tentación, con el cual Satanás, con hábil astucia, trata de envolver a Jesús. En dos ocasiones insiste sobre el hecho de que Jesús es “Hijo de Dios”. El relato de las tentaciones sigue al Bautismo, en el que Jesús había sido proclamado solemnemente “Hijo predilecto” del Padre (Lucas 3,22). Satanás vincula la misión de Jesús como “Hijo de Dios” con actos portentosos de fuerza, con manifestaciones espectaculares de gloria mundana y lo invita a aceptar el rol de un “Mesías” triunfador y terrenal.

Está escrito... Ésta es la tentación que Satanás ha desencadenado contra Cristo. Pero también podemos decir que es la tentación que sacude a los cristianos de hoy y de siempre: ser diversos de lo que Cristo, con su ejemplo, ha querido y quiere que seamos, adaptándonos a las expectativas de los otros, ¡más que animarnos a seguir las expectativas de Dios! Es la eterna seducción de Satanás, que lamentablemente con algunos de nosotros lo logra, mientras que no pudo con Cristo. Y no lo ha

logrado porque Él se ha aferrado con una fidelidad absoluta a la “Palabra” como expresión de la voluntad del Padre. Éste es el significado de su continuo recurso a las Santas Escrituras para vencer las tentaciones de Satanás: “Está escrito...”.

Mi padre fue un arameo errante... Es la profesión de fe proclamada por el israelita cuando, anualmente, celebraba en el Templo la “Fiesta de las cosechas” y ofrecía las primicias de sus campos -Primera Lectura-.

Recordaba la historia, actualizándola, de las intervenciones salvíficas del Dios de los padres en favor de su pueblo. San Pablo, escribiendo a los Romanos, dice que aceptar la predicación apostólica y la revelación de Cristo -segunda lectura- comportan un cambio de mentalidad, una profunda conversión, sostenida por la certeza de que “quien invoque el nombre del Señor será salvo”.

**Enseguida, juntos hacen la profesión de fe, que en el contexto del tiempo de Pascua puede ser con el llamado “de los apóstoles”.**

**Guía:** El Señor Jesús resucitado, nos da su luz para redescubrirlo presente aún en medio de la adversidad. Iluminados por esa luz, y como signo de comunión con nuestros hermanos en la fe, digamos juntos:

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen,  
padece bajo el poder de Poncio Pilato  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos  
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.  
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,  
la santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne  
y la vida eterna.  
Amén.

## Preces

**Luego el guía continúa, con las preces.**

*La Cuaresma es un tiempo precioso y propicio para que, en el don de gracia de sus cuarenta días, el alma se convierta y el corazón purificado se dirija a Dios.*

Después de cada petición digamos juntos: ***Convierte a ti nuestro corazón, Señor.***



**Lector:**

1. Por la Iglesia, para que, mediante el ayuno, la oración y la limosna ayudemos a satisfacer el hambre física y espiritual de nuestro prójimo alrededor del mundo, **roguemos al Señor.**
2. Por los líderes del mundo y otras personas en puestos de autoridad, para que trabajen por lograr la justicia para todos, especialmente los maltratados y oprimidos, **roguemos al Señor.**
3. Por aquellas personas que sufren debido al hambre o la malnutrición todos los días de su vida, para que conozcan la gracia de Dios mediante los esfuerzos de quienes trabajan por lograr una distribución equitativa de los recursos, **roguemos al Señor.**
4. Por los que se preparan para recibir los sacramentos de la iniciación cristiana durante este tiempo de Cuaresma, especialmente por nuestros Candidatos, a quienes enviaremos el próximo Domingo para celebrar su elección, que sepan que los apoyamos y conozcan la gracia de Dios al ser inscritos formalmente entre los que se iniciarán en la Iglesia esta Pascua, **roguemos al Señor.**
5. Por todos nosotros al encarar tentaciones grandes o pequeñas, para que recurramos a Dios que nos proteja y nos dé fuerza, **roguemos al Señor.**
6. Por los enfermos de nuestra parroquia, por todos los que sufren de Covid-19, y por todos los que han muerto durante esta pandemia, **roguemos al Señor.**

Después el guía, inicia la oración dominical con estas palabras.

**Guía:** Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:

Y todos juntos prosiguen:

Padre nuestro...

Luego el guía invita a los presentes a desear la paz entre ellos. Evitando el saludo de manos, pueden realizar un signo externo para manifestar este deseo.

## Comunión espiritual

Una vez expresado el deseo de la paz, tiene lugar la **Comunión espiritual**. Entonces el guía dice:

**Guía:** Recordemos que la “la más perfecta participación en la celebración eucarística es la Comunión sacramental recibida dentro de la misa” y que, la Comunión espiritual que “es una práctica de devoción eucarística y que consiste en el deseo ardiente de decirle a Jesucristo cuánto queremos recibirle en nuestro interior”, a diferencia de la comunión sacramental, ésta viene a ser un acto de deseo, que requiere nuestra disposición interna que debe contribuir eficazmente en nosotros para aumentar la sed de Dios y disponernos para que pronto lo recibamos sacramentalmente.

**Por ello, con este firme deseo digamos juntos:**

Creo, Jesús mío, que estás verdaderamente en el Santísimo Sacramento del altar; te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi interior. Pero ya que ahora no puedo hacerlo sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya hubiera comulgado, te abrazo y me uno todo a Ti. Señor, no permitas que me separe de ti.

Después de un momento de silencio sagrado, se concluye con la siguiente oración.

**Guía:**

Alimentados, Señor, de este pan celestial que nutre la fe, hace crecer la esperanza y fortalece la caridad, te suplicamos la gracia de aprender a sentir hambre de aquel que es el pan vivo y verdadero, y a vivir de toda palabra que procede de tu boca. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos aclaman: Amén.

## RITO DE CONCLUSIÓN

Luego el guía invoca la bendición de Dios, y al mismo tiempo que él se santigua, los demás también lo hacen, diciendo:

El Señor nos bendiga, †  
nos guarde de todo mal  
y nos lleve a la vida eterna.

Todos aclaman. Amén.

Puede concluirse con el siguiente canto:

*Tu Palabra me da vida,  
confío en ti, Señor.  
Tu Palabra es eterna,  
en ella esperaré.*

1. Dichoso el que, con vida intachable,  
camina en la ley del Señor.  
Dichoso el que, guardando sus preceptos,  
lo busca de todo corazón.

*Tu Palabra me da vida,  
confío en ti, Señor.  
Tu Palabra es eterna,  
en ella esperaré.*

2. Postrada en el polvo está mi alma,  
devuélvame la vida tu Palabra;  
mi alma está llena de tristezas,  
consuélame, Señor, con tus promesas.